

Universidad Internacional de La Rioja  
Facultad de Educación

Máster Universitario en Psicopedagogía

Efectos de la estimulación familiar en el  
proceso de aprendizaje de alumnos de  
Educación General Básica de 9 a 11 años de  
edad.

Trabajo fin de estudio presentado por:	Lisset Maribel Coronel Naranjo
Tipo de trabajo:	TFM
Modalidad:	Básica
Director/a:	Dr. Feliciano Francisco Ordóñez F.
Fecha:	09 de Febrero de 2022

## Resumen

La presente investigación se desarrolla en base a fundamentación bibliográfica que enmarca la importancia del contexto, tanto familiar como escolar, para el óptimo desarrollo del aprendizaje en el alumnado, haciendo énfasis en el grupo de estudiantes que comprenden la edad de 9 a 11 años. De igual forma, se analizan estudios de aplicación internacional, así como, nacional; mismos que enfatizan la necesaria corresponsabilidad de la escuela y la familia, en el proceso educativo, pues se comprueba que la implicación y estimulación familiar inciden en la adquisición de logros de aprendizaje. A partir del análisis realizado y con orientación del modelo sistémico, se plantea la propuesta de un programa psicopedagógico que guíe el accionar familiar a través del refuerzo de habilidades parentales que apoyen, colaboren, acompañen y estimulen el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

**Palabras clave:** Estimulación familiar, modelo sistémico, familia, aprendizaje, acompañamiento parental.

## Abstract

This research is developed based on bibliographic foundations that frame the importance of the context, both family and school, for the optimal development of learning in students, emphasizing the group of students who understand the age of 9 to 11 years. Similarly, studies of international application are analyzed, as well as national; they emphasize the necessary co-responsibility of the school and the family in the educational process, since it is found that family involvement and stimulation affect the acquisition of learning achievements. Based on the analysis carried out and with the orientation of the systemic model, the proposal of a psychopedagogical program is proposed to guide family actions through the reinforcement of parenting skills that support, collaborate, accompany and stimulate the learning process of students.

**Keywords:** Family stimulation, systemic model, family, learning, parental support.

## Índice de contenidos

1. Introducción .....	8
2. Finalidad .....	10
3. Objetivos .....	11
3.1. Objetivo General .....	11
3.2. Objetivos Específicos .....	11
4. Marco Teórico del aprendizaje .....	12
4.1. El aprendizaje .....	12
4.1.1. El aprendizaje como proceso .....	12
4.1.2. Contextos de aprendizaje del alumno .....	12
4.2. La familia .....	14
4.2.1. La familia como primer escenario educativo .....	14
4.2.2. La función de la familia como apoyo a la educación formal .....	15
4.3. La relación escuela-familia .....	18
4.3.1. La comunicación entre la escuela y la familia .....	18
4.4. Modelo sistémico, ventajas en el proceso educativo .....	19
4.5. Factores parentales que inciden en el aprendizaje .....	22
4.5.1. Tiempo .....	22
4.5.2. Nivel socioeconómico .....	22
4.5.3. Motivación implícita y explícita .....	23
4.5.4. La estimulación familiar .....	23
4.5.5. Nivel de instrucción .....	24
4.5.6. Bagaje cultural .....	24
4.6. Estudios acerca del papel de la estimulación familiar en el aprendizaje del alumnado de 9 a 11 años .....	25

4.6.1. Datos Internacionales .....	25
4.6.2. Datos Nacionales .....	26
5. Metodología .....	28
6. Marco contextual de la acción .....	29
6.1. Realidad Educativa Nacional .....	29
6.1.1. Niveles educativos en Ecuador .....	30
6.1.2. Subnivel de Educación Básica Media .....	31
6.2. Agentes implicados en la acción .....	32
6.3. Impacto del aprendizaje .....	33
6.4. Respuesta institucional, legislativa y profesional .....	34
7. Diseño y resultados. Bases de la intervención psicopedagógica .....	36
7.1. Diseño del programa de intervención psicopedagógica .....	37
7.1.1. Título del programa .....	37
7.1.2. Objetivos .....	37
7.1.3. Metodología y descripción .....	38
7.1.4. Evaluación .....	41
8. Conclusiones, recomendaciones y prospectiva .....	44
Referencias bibliográficas .....	47

## Índice de figuras

Figura 1. ....	15
Porcentaje parental, por género, que apoya en tareas escolares a niños de 8 y 9 años.....	15
Figura 2. ....	16
Porcentaje parental, por género, que apoya en tareas escolares a niños de 11 y 12 años. ...	16
Figura 3. ....	21
Elementos necesarios para la aplicación del modelo sistémico. ....	21
Figura 4. ....	29
Organización del Sistema Educativo Ecuatoriano. ....	29
Figura 5. ....	31
Niveles de logro de aprendizajes al finalizar los subniveles de EGB, en el año escolar 2016-2017 y 2017-2018. ....	31

## Índice de tablas

Tabla 1. ....	20
Clases de sistemas que intervienen en el desarrollo del ser humano. ....	20
Tabla 2. ....	38
Ejes del programa, relacionados con el ambiente afectivo y físico. ....	38
Tabla 3. ....	40
Ejes del programa, relacionados con la estimulación y la comunicación. ....	40
Tabla 4. ....	42
Indicadores específicos de evaluación del programa: Acciones que dejan huellas.....	42

## 1. Introducción

El Trabajo de Fin de Máster compone un elemento indispensable para la culminación de estudios en la especialidad de Psicopedagogía, por lo tanto, se convierte en una plataforma que brinda la oportunidad de conocer y profundizar aspectos de interés educativo, familiar o psicosocial. De este modo, el desarrollo del presente trabajo conjuga elementos claves en el proceso educativo, como lo son: la familia y el aprendizaje.

Dentro de este marco, es importante definir al aprendizaje como un proceso que requiere la participación e intervención de distintos agentes educativos, entre ellos: los alumnos, la familia, el profesorado, las autoridades y la comunidad; ya que su aporte, desde cada uno de sus roles, potencia el desarrollo integral de los estudiantes. Desde esta óptica, se concibe a la familia, como el primer escenario educativo en donde las nuevas generaciones obtienen experiencias de vida iniciales, se forjan vínculos filiales, se definen apegos, se adquieren hábitos y habilidades sociales, entre otras; es decir, se genera el aprendizaje mediado por el círculo familiar. De ahí, que se considera a la familia como el núcleo de la sociedad y se marca su protagonismo en la labor educativa (Varela, 2015; Meza & Páez, 2016).

Con el transcurso del tiempo, los niños van creciendo, escalando los niveles de educación y a la vez adquiriendo madurez e independencia, lo que, en muchas ocasiones, limita el apoyo familiar generando afectación directa en el proceso educativo; por tal razón, la cooperación y apoyo constante de la familia es indispensable para conseguir, con éxito, los objetivos educativos planteados a nivel micro, meso o macro curricular.

En esta línea, existen estudios como el de Perkins et al. (2016), acerca de la implicación parental en actividades educativas, con niños de sexto grado y la connotación positiva en el rendimiento escolar, en octavo grado. Por su parte, Fernández-Alonso et al. (2016) aporta en su indagación con algunos factores que pueden ser determinantes en el desarrollo del aprendizaje, entre estos: el tiempo, la autonomía y la relevancia que se brinda al cumplimiento de actividades específicas tanto por el alumnado como por la familia.

Es así que, en Ecuador, desde la praxis profesional, se evidencia la ideología predominante de que el acompañamiento, apoyo y estimulación de los padres del alumnado es relevante en los primeros años de escolaridad, esto comprende la edad de 3 a 8 años; de allí en adelante, se



palpa un menor nivel de acompañamiento parental que en muchas ocasiones es aludido al concepto de autonomía de los estudiantes.

En este sentido, el presente trabajo se dirige a un análisis bibliográfico que fundamente los efectos de la estimulación parental en el aprendizaje de alumnos de 9 a 11 años de edad; ya que, la estimulación, apoyo, acompañamiento y seguimiento parental a las diferentes etapas del aprendizaje de los alumnos, marca la diferencia en cada una de las fases inherentes al proceso educativo. Desde esta perspectiva, se considera indispensable la relación inter sistémica entre los agentes educativos con el fin de orientar a las familias hacia su participación activa y protagónica desde el hogar; además, se plantea planificar estrategias para incluirlas en el proceso educativo, concientizar tanto al personal docente como a las familias acerca de la relevancia de un trabajo coordinado, cooperativo e inclusivo para alcanzar mejores resultados de aprendizaje, a corto, mediano y largo plazo, en los niños y niñas de quinto a séptimo grado de educación general básica.

## 2. Finalidad

Actualmente, en Ecuador, el proceso de escolarización empieza en el subnivel denominado Inicial (Fase I), a los 3 años de edad, etapa en la que se visibiliza, mayoritariamente, desde la praxis profesional, la preocupación, inserción, comunicación, seguimiento y estimulación de las familias en cada una de las actividades previstas por las Instituciones Educativas (IE); pero, de acuerdo a algunos estudios, se evidencia que conforme los estudiantes avanzan de grado y subnivel educativo, ese acompañamiento decae considerablemente (Abril, 2015; Reyes-Meza y Ávila-Rosales, 2016; Mera, 2021).

Entonces, desde una perspectiva psicopedagógica, es necesaria una indagación bibliográfica actualizada que sirva de base para la realización de un análisis y reflexión de la situación actual del proceso de aprendizaje y el rol de la familia, el papel de la estimulación familiar, las ventajas y desventajas organizativas de las familias, los estudios existentes y las pautas de actuación desde el enfoque sistémico.

Por lo expuesto anteriormente, se establece como finalidad del presente trabajo, el planteamiento de un programa de intervención psicopedagógica que contribuya, de manera aplicable, real, contextualizada y significativa, a mejorar la relación del aprendizaje y la implicación familiar, en el alumnado de educación general básica, subnivel medio (5° a 7°). Para esta intervención se toma como base el modelo sistémico y se concentra en incorporar a la familia en la mayor parte de la planificación de actividades escolares, así como en la sensibilización de la importancia de la estimulación en el aprendizaje, no sólo a los niños menores de 8 años, sino también a los alumnos que alcanzan años de escolaridad superiores. Además, se contempla motivar, socializar, concientizar y brindar estrategias a las familias que impulsen la comunicación intrafamiliar e interfamiliar para afianzar los lazos parento filiales y conocer periódicamente el avance o progreso del alumnado.

## 3. Objetivos

### 3.1. Objetivo General

Con el desarrollo de este trabajo se plantea como objetivo general:

Analizar la incidencia de la estimulación familiar hacia el aprendizaje de estudiantes de 9 a 11 años de edad, a través de la revisión de fundamentos teóricos del modelo sistémico, que den origen a una propuesta psicopedagógica para mejorar el proceso de aprendizaje.

### 3.2. Objetivos Específicos

Los objetivos específicos establecidos para el efecto, se enlistan a continuación:

- Analizar la actuación del modelo sistémico, sus ventajas y posibles aplicaciones en el proceso educativo.
- Analizar los estudios desarrollados en temas relativos al nivel de estimulación familiar y el impacto en el aprendizaje de niños de 9 a 11 años.
- Desarrollar un programa de intervención psicopedagógica que implique la estimulación y acompañamiento familiar, basado en el modelo sistémico.

## 4. Marco Teórico del aprendizaje

### 4.1. El aprendizaje

#### 4.1.1. El aprendizaje como proceso

De manera general, el aprendizaje demanda un proceso en el que se incorpora información que determina cambios en el comportamiento del ser humano (Sáez, 2018). Estos cambios se entienden como aspectos que se rescatan desde las vivencias y experiencias propias del individuo y, por lo tanto, es un proceso porque se produce continuamente, en un corto espacio de tiempo.

Desde esta breve descripción y siguiendo al mismo autor, se enmarca al aprendizaje como el proceso que se desarrolla en distintos ámbitos de interacción humana, pudiendo ser formales o informales. Los contextos formales del aprendizaje están vinculados directamente con la organización sistemática que elabora el profesorado; mientras que, los informales se relacionan con el medio familiar, el ambiente escolar y comunitario.

En el contexto educativo, en tiempos antiguos, el aprendizaje era una responsabilidad única y exclusiva de la familia; pero luego, con la evolución de la sociedad, se dio paso a la aparición de las primeras instituciones encaminadas a enseñar: las escuelas, que poco a poco fueron asumiendo la noble tarea dual, la enseñanza aprendizaje. Ya en la época actual, los centros educativos y de manera específica, el profesorado, tiene la labor de plantear diversos mecanismos y estrategias para concretar ese aprendizaje de manera significativa para que perdure con el paso del tiempo; por lo que, el rol docente debe apoyarse de la familia para afianzar el aprendizaje y propiciar espacios de estimulación y seguimiento de tareas, compromisos, actuaciones, participaciones, iniciativas y más.

#### 4.1.2. Contextos de aprendizaje del alumno

La educación es un proceso integral y como tal, se desarrolla en los diferentes ámbitos de interacción del alumnado; razón por la cual, cada uno de los contextos y sus integrantes gozan de un papel privilegiado en el camino del aprendizaje. De esta manera, los parámetros, habilidades, enseñanzas, incidencias y experiencias acumuladas en el contexto escolar, familiar y social, dirigen su rumbo. Estos escenarios, al ser indispensables para conseguir el

desarrollo individual, armónico e integral del alumno, implican gran importancia y protagonismo dentro de la etapa de escolarización humana.

El contexto escolar es el espacio formal, sistemático, regulado y normado, que posibilita la planificación, ejecución y evaluación de procesos inherentes a la educación, que se desempeñan en un centro educativo, teniendo como actores principales a los alumnos, docentes, directivos; así como, a otros profesionales de la educación. El aprendizaje, en este contexto, se desarrolla, no solo en las aulas de clase, sino también en los espacios recreativos, las actividades extra clase y demás zonas que promuevan las relaciones interpersonales.

Asimismo, el contexto familiar denota gran relevancia y al ser considerado un espacio con características informales, educa desde las prácticas culturales, tradicionales o de la convivencia y que, al igual que el centro educativo, desarrolla: hábitos de estudio, habilidades para la vida, normas y pautas de actuación, pero desde una cosmovisión y bagaje familiar. Otro aspecto considerable en el ambiente familiar, es la estructura, que según se evidencia, proyecta diferencias provenientes de la composición de la familia; por tanto, este elemento se vincula con el aprendizaje efectivo y el alcance del nivel de refuerzo positivo en el aspecto académico (Castejón, 2016).

Por su parte, el contexto comunitario, además de proveer de interacciones sociales, faculta al alumnado a adquirir habilidades y competencias interpersonales, a conocer los espacios públicos, a los líderes comunitarios, sus funciones, actuaciones y responsabilidades; las entidades de apoyo social, las acciones comunitarias que impulsan el bienestar común y el trabajo cooperativo. De esta forma, el ambiente comunitario, contribuye de manera significativa a la convivencia e integración del alumno en la sociedad.

En consecuencia, los contextos: educativo, familiar y comunitario aportan de manera concluyente al proceso educativo; por lo tanto, la vinculación entre estos elementos es fundamental para encaminar de manera adecuada, el aprendizaje.

## 4.2. La familia

### 4.2.1. La familia como primer escenario educativo

El ser humano, desde su nacimiento, pertenece a la más pequeña organización social: la familia. Dentro de su estructura se satisfacen las necesidades básicas de los nuevos integrantes, se configuran pautas de comportamiento, se cimientan valores, actitudes, al igual que, habilidades de índole socioemocional, afectivo y relacional que preparan a los menores para enfrentar los retos, problemas o dificultades que conlleva la vida cotidiana. La familia se considera la primera escuela que tiene el alumnado porque en ella se modelan características individuales de tipo biológico, cognitivo, psicológico, emocional y cultural; se definen rasgos de la personalidad como también del comportamiento, determinados por el tipo de apego creado en su interior y que según Bowlby (1993), repercuten en la apreciación propia, la seguridad, confianza y calidad de relación en el entorno inmediato o futuro.

Como complemento a lo expresado, Meza y Páez (2016) manifiestan que el desarrollo de los seres humanos tiene cabida inicialmente, en la familia y es en ella, en donde el individuo adquiere las habilidades y exigencias para la sana convivencia social. Por su parte, Páez y Pérez (2016) agregan que, la familia dirige el proceso de formación de todos sus integrantes, de manera inconsciente o consciente (p. 6); esto es, desde el primer aliento de vida hasta el último de ellos.

Adicional a esto, en la familia se aprenden hábitos educativos que se van transmitiendo de forma intergeneracional, en tal virtud; ya en la etapa de escolarización, las prácticas cotidianas como la motivación, el tiempo empleado para la revisión de tareas, la estimulación o relevancia destinada a actividades escolares, son elementos importantes que complementan la etapa escolar de los miembros jóvenes de la familia pero al mismo tiempo, instituyen prácticas parentales que son transmitidas a las siguientes generaciones.

En base a lo expuesto, se determina que la familia, en la sociedad, adquiere gran connotación educativa pues en sus bases se emprenden acciones que procuran el bienestar integral de cada uno de sus miembros, se consolidan características de la personalidad y se establecen roles parentales educativos que en el futuro tienen gran posibilidad de replicarse en la conformación de nuevas familias.

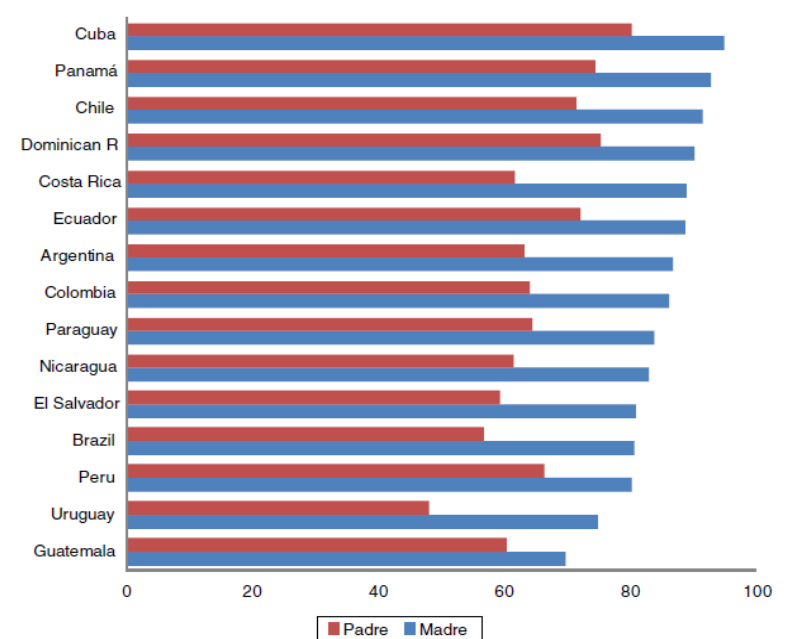
#### 4.2.2. La función de la familia como apoyo a la educación formal

El centro educativo es el principal escenario de la educación formal y apela a la intervención eficaz de los diferentes actores que inciden en el desarrollo educativo e integral del alumnado; por consiguiente, la familia se convierte en un pilar de soporte básico e indispensable para el proceso escolar. Si se revisan los antecedentes históricos de la función familiar en la educación, se encuentra que la familia y de manera particular, las madres, asumían principalmente el rol de seguimiento, participación y acompañamiento en el quehacer educativo, más con los cambios que enfrenta la sociedad, esta figura de apoyo también asume transformaciones que se encuentran relacionadas con la inserción activa de la mujer, en el campo laboral, político o social. Para Reyes-Meza et al. (2016), los nuevos roles que desempeña la mujer junto con la realidad económica particular de cada familia, origina alteraciones a nivel organizativo y relacional, incidiendo en la comunicación interna, los lazos afectivos y el seguimiento al proceso escolar.

En las Figuras 1 y 2, se muestran resultados porcentuales latinoamericanos, de la función materna o paterna, en cuanto al apoyo que reciben los estudiantes de 8 a 12 años, en las tareas escolares.

#### Figura 1.

Porcentaje parental, por género, que apoya en tareas escolares a niños de 8 y 9 años.

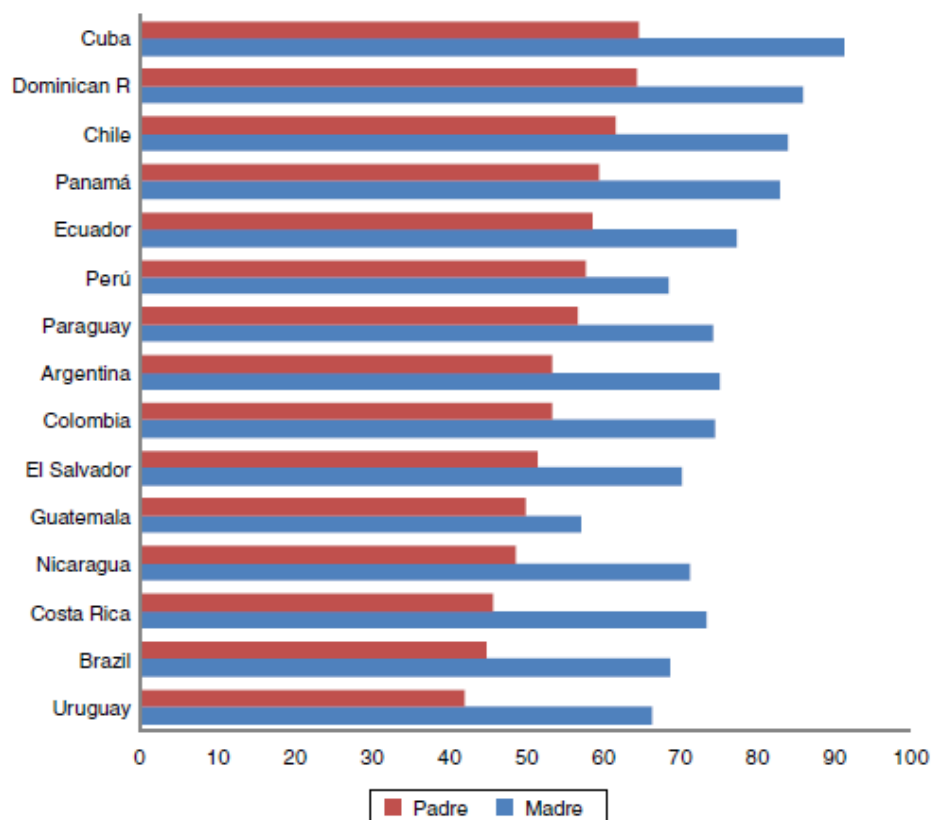


Fuente: Murillo y Hernández-Castilla, 2020.

Desde esta perspectiva, el apoyo escolar mayoritario, en la población infantil de 8 y 9 años, recae en las madres, quienes alcanzan una media de 82.3 % de casos y los padres, 81.4% (Murillo y Hernández-Castilla, 2020). En Ecuador, en el tema de apoyo a tareas escolares, la población materna sobrepasa a la paterna; por consiguiente, se deduce que las madres dedican más tiempo al acompañamiento escolar.

## Figura 2.

Porcentaje parental, por género, que apoya en tareas escolares a niños de 11 y 12 años.



Fuente: Murillo y Hernández-Castilla, 2020.

En la población infantil de 11 y 12 años, la tendencia permanece, el apoyo brindado por las madres supera al de los padres, así las madres alcanzan una media de 71.3 %, mientras que los padres un 50.6 % (Murillo y Hernández-Castilla, 2020). En Ecuador, las madres siguen protagonizando el apoyo de tareas escolares.

Esto se explica posiblemente; ya que, por definición sociocultural y de roles, las madres están provistas de habilidades socio afectivas que les permite encaminar de manera positiva el desarrollo de la etapa escolar, pero con las exigencias sociales actuales, esta función no debe ser alineada únicamente hacia la figura materna; sino, por el contrario, se debe partir de una



corresponsabilidad de ambas figuras parentales, esto compromete tanto al padre como a la madre a asumir una organización, coordinación, diálogo y apropiación de funciones específicas dentro del hogar y en el centro educativo. A todo esto, también se debe sumar la pertinencia de canales dialógicos intrafamiliares, interfamiliares y extra familiares.

Así, siguiendo el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979), la coordinación y trabajo armónico de los contextos tanto familiares como escolares, favorece el aprendizaje que tiene lugar en los diferentes microsistemas. De tal manera que, la familia, es el soporte principal del éxito escolar de los hijos, sin embargo, en la actualidad, las diferencias familiares y el tipo de relación existente entre la familia y la escuela, en Latinoamérica, según Murillo y Hernández-Castilla (2020), pueden ser fuentes de desigualdad y desventajas sociales.

En este sentido, es innegable que el rol familiar ejecutado desde una perspectiva de apoyo e inmersión estratégica en actividades del aprendizaje del alumnado favorece el desempeño académico, así lo demuestran Perkins et al. (2016) y Fernández-Alonso et al. (2016).

La participación parental debe estar vinculada a aunar esfuerzos por conseguir, junto con el personal docente, un aprendizaje holístico de los estudiantes, que forme seres humanos responsables, empáticos, resilientes, decididos y comprometidos con las responsabilidades familiares, escolares y sociales que demanda la sociedad contemporánea. Cabe indicar que muchos padres o representantes asumen la idea de que el conformar las nóminas de algún tipo de organismo escolar, ya satisface la necesidad de apoyo parental, pero como Benner, Boyle, y Sadler (2016) especifican, la inserción parental en organizaciones escolares, no marca pautas específicas de impacto en aspectos como el rendimiento académico. Desde este estudio se deduce que, no es suficiente formar parte directa del Gobierno Escolar, el Comité Central de Padres y Madres de Familia, el Comité de Aula u otras formas de organización de padres y representantes, para incidir en los resultados del aprendizaje.

Más bien, siguiendo a Chavkin (2017), la programación de reuniones por parte del equipo docente y la correspondiente asistencia frecuente a ellas, por parte de las familias, es un canal adecuado que faculta el trabajo coordinado, objetivo y participativo en las actividades previstas desde el centro.

## 4. 3. La relación escuela-familia

### 4.3.1. La comunicación entre la escuela y la familia

Como se ha mencionado con anterioridad, el centro educativo y la familia, son componentes claves para afrontar el proceso de escolarización de los menores, por tanto, es inconcebible la idea de que sólo se educa en la escuela; por el contrario, se educa con la intervención, apoyo e interés de la escuela y el hogar. De esta forma, uno de los grandes dilemas que se encuentra en la práctica educativa, es el establecer rutas, espacios y estrategias para una comunicación oportuna y bidireccional en la que las partes involucradas puedan gestionar, de manera eficaz, la participación u orientación respectiva (Garreta y Macia, 2017).

Para Park y Holloway (2017) la colaboración y el trabajo conjunto entre el profesorado y las familias es una necesidad reflejada en la educación y apoyada, en términos teóricos, por el Estado. En este tema, existen lineamientos, protocolos y recomendaciones, a nivel macro organizacional provenientes principalmente del Estado y del Ministerio de Educación, en ellos se definen características idóneas de la relación escuela-familia que, plasmadas de manera teórica, reflejan un camino, aparentemente fácil de seguir; pero ya en cada uno de los contextos reales de los centros educativos, se evidencian un sinnúmero de contratiempos que dificultan esa relación y por ende, la comunicación pertinente y efectiva.

La problemática radica, en muchas ocasiones, en el desinterés de los progenitores, las ocupaciones laborales, el nivel educativo, las condiciones económicas, la organización y planificación familiar, entre otras.

No hay duda de que una buena relación entre el componente escolar y familiar, posibilita mejores oportunidades para el aprendizaje, el reto se centra en cómo conseguirlo. Posiblemente una respuesta se relaciona con la creación de un clima de respeto, confianza y empatía entre educadores primarios y secundarios; además, al parecer, la sensibilización y motivación inicial al empezar un nuevo año escolar, funge un papel positivo y si a ello se agrega una planificación de actividades, con participación activa parental, acorde a los intereses familiares y tiempos disponibles, de manera indudable, el clima relacional existente entre maestros y padres, obtendría una connotación cooperativa, coordinada, comprometida y benéfica.

#### 4.4. Modelo sistémico, ventajas en el proceso educativo

El modelo sistémico aparece junto con la terapia familiar que en sus inicios sólo se aplicaba en el campo clínico y terapéutico, pero debido a la necesidad de abordar a la familia en su conjunto, como el eje central del análisis; con el pasar de los años, se da lugar, a la aplicación de este modelo en nuevos ámbitos, siendo uno de ellos el socioeducativo (Feixas, Muñoz, Compañ y Montesano, 2016). Este modelo tiene su origen en la Teoría General de Sistemas (Bertalanffy, 1954) y el Modelo Ecológico (Bronfenbrenner, 1979), sustentos que identifican la influencia del contexto en el desarrollo integral de los seres humanos. De esta manera, en línea con el modelo sistémico, la familia y la escuela, conforman sistemas en los que tienen lugar interacciones que inciden en el desarrollo holístico de los estudiantes (Bertalanffy, 1976); por tal razón, ante la problemática analizada en este trabajo, se concibe la pertinencia y relevancia del enfoque sistémico en el proceso educativo, ejecutado con el apoyo de estrategias de cooperación y vinculación entre la familia y el centro escolar (Gómez, 2017); y constituido por interconexiones que se abordan desde lo particular a lo relacional (Carvalho-Barreto, 2016).

Desde esta perspectiva, en el campo educativo, se visualiza a los centros escolares y a las familias como sistemas implicados de manera directa en el desarrollo de los seres humanos; por consiguiente, el sistema familiar y escolar significan gran influencia en el desarrollo del niño. De esta forma, el modelo sistémico, considera los elementos contextuales que rodean al niño y que influyen en su desarrollo. Así, de acuerdo a Bronfenbrenner (1987), estos elementos son catalogados a nivel micro, meso, exo y macro estructural.

En la tabla 1 se puede apreciar la clasificación de sistemas y las relaciones que se presentan en el entorno.

**Tabla 1.**

Clases de sistemas que intervienen en el desarrollo del ser humano.

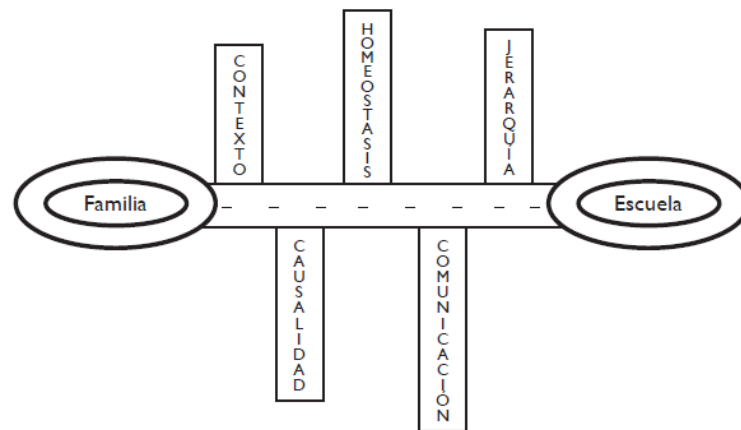
Clases de sistemas	Relaciones que se presentan
Microsistema	Conjunto de interrelaciones producidas en el entorno inmediato de la familia. Relaciones internas en la familia que se advierten en varios subsistemas: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Subsistema pareja.</li> <li>• Subsistema padres e hijos (padre-hijo, padre-hija, madre-hijo, madre-hija).</li> <li>• Subsistema hermanos.</li> <li>• Subsistema abuelos y nietos.</li> <li>• Otros.</li> </ul>
Exosistema	Relaciones directas de la familia con los sistemas más próximos a ella: familia extendida, vecinos, amigos...
Mesosistema	Relaciones directas de la familia con otros sistemas como la escuela, el club deportivo, el partido político, la asociación de vecinos, los grupos de danzas, de música, religiosos, entre otros. El lenguaje empleado en la familia entrará en relación con la escuela. Emergen temas relacionados con el sexo, la droga, la rumba, la música...
Macrosistema	Conjunto de valores culturales, ideologías, creencias y políticas que da forma a la organización de instituciones sociales. Predomina la relación de la familia con la cultura de origen y dentro de esta, la cultura dominante. Se consideran: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Circunstancias sociales</li> <li>• Sucesos históricos</li> <li>• Valores y creencias</li> <li>• Asistencia de niños a guarderías desde chicos</li> </ul>
<b>Rasgos comunes:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Bidireccionalidad entre sistema y subsistemas.</li> <li>• Cada subsistema funciona con sus características propias, formando unidad con la totalidad.</li> <li>• Interactúan los componentes de los subsistemas.</li> <li>• Se comprende la presencia de una estructura familiar compleja.</li> </ul>	

Fuente: Rodrigo y Palacios, 2012; citado en Páez y Pérez, 2018.

En este sentido, se puede manifestar que, cada uno de estos sistemas conforman un elemento crucial en el proceso educativo; ya que, las experiencias recaudadas en uno de ellos, determina la actuación en los otros. En Páez y Pérez (2018), se establecen como requisitos para efectivizar el modelo sistémico: el contexto, la causalidad circular, la homeostasis, la comunicación y la jerarquía. En la figura 3, se pueden observar aquellos componentes.

**Figura 3.**

Elementos necesarios para la aplicación del modelo sistémico.



Fuente: Páez y Pérez, 2018.

**Contexto**

Es uno de los elementos primordiales del modelo sistémico, pues atendiendo a este principio, la atención a los procesos preventivos o de intervención psicopedagógica, se focalizan en las características propias de los alumnos, familias o escuelas.

**Causalidad**

Este aspecto hace mención a la característica sistémica que elimina, únicamente la causa de la situación adversa que se presente en el proceso educativo, sino más bien, se prioriza y fundamenta el modo, las interacciones y frecuencias.

**Homeostasis**

Comprende la armonía entre la familia y la institución educativa, misma que se fija gracias a las vivencias e información receptada de canales externos y asumida de forma regulatoria para reorganizar el sistema, desde el interior. Este elemento contribuye a la adquisición, fortalecimiento y potenciación de habilidades autorreguladoras demandadas en la esfera familiar y escolar.

**Comunicación**

Los sistemas familiar y escolar son escenarios interconectados diariamente y por un espacio de tiempo prolongado, características esenciales que propician interconexiones, diálogos

activos, reciprocidad, coordinación, efectividad, interdependencia y corresponsabilidad en la labor que concierne al desarrollo integral del alumnado.

### Jerarquía

Supone la definición de límites y pautas de funcionamiento en los ámbitos escolares y familiares que constituyen los indicadores de roles, funciones, decisiones, marcos de acción, entre otros, mismos que inducen a una necesaria sinergia entre el sistema familiar y escolar que mantenga canales y prácticas congruentes, engranadas y aunadas para evitar situaciones de malestar o confrontación entre ambos sistemas.

En base a la descripción efectuada, en la actualidad, el proceso educativo puede conseguir una mejora sustancial, significativa y oportuna del aprendizaje, si se considera el enfoque de trabajo sistémico para abordar las diversas vicisitudes que conlleva la educación del ser humano.

## 4.5. Factores parentales que inciden en el aprendizaje

### 4.5.1. Tiempo

El tiempo que los padres o responsables del cuidado de los niños destinan a mantener canales de diálogo efectivo, revisión de tareas y asistencia a actividades escolares, conforma un elemento neurálgico en el aprendizaje; ya que, en la actualidad, las circunstancias laborales, estructurales o motivacionales constituyen un factor determinante para la disposición de un lapso de tiempo de calidad, más no en cantidad, que propicie una orientación eficaz, se establezcan organizaciones intrafamiliares a través de la creación de horarios, se fomenten prácticas positivas y hábitos de estudio, además de denotar la importancia implícita del proceso educativo con el acompañamiento y supervisión constante de las figuras familiares. En este tema, se concibe como oportuna una apropiación familiar de la periodicidad temporal y cantidad de apoyo en el desarrollo de tareas en casa (Draper, Gower, Huffington, y Whiffen, 2018).

### 4.5.2. Nivel socioeconómico

El nivel socioeconómico de cada familia incide en la satisfacción de necesidades básicas, mismas que en muchas ocasiones constituyen la meta primordial de las familias y que despliegan a la educación a un plano de menor valía. Así, en América Latina, los estudiantes que se desarrollan en estratos sociales más bajos y que se ubican en zonas rurales, alcanzan

menores índices de aprovechamiento escolar, lo contrario se evidencia en aquellos que se desenvuelven en mejores condiciones socioeconómicas, quienes acceden al nivel preescolar y al oportuno acompañamiento parental (UNESCO, 2015).

#### 4.5.3. Motivación implícita y explícita

El papel de la motivación en el aprendizaje es fundamental para alcanzar objetivos personales y familiares, siendo así, el ímpetu por aprender, una característica perceptible en la población infantil impulsada por la necesidad de aprendizaje; por tal razón, comprende un rol protagónico en el proceso educativo que a través de diversas estrategias sincroniza una auto estimulación, misma que, aunada a la curiosidad y acompañamiento parental significan una motivación permanente e implícita en cada circunstancia de aprendizaje. Por su parte la motivación explícita también se establece como primordial para el aprendizaje de los niños, quienes ven conseguidas sus metas y reflejados sus logros en acciones reforzadas de manera positiva por el círculo familiar.

#### 4.5.4. La estimulación familiar

El proceso de aprendizaje precisa la participación activa y efectiva de la familia, quienes, a partir de su rol como primeros educadores, estimulan constantemente a sus descendientes; esta estimulación se propicia en el ámbito cognitivo, social y emocional desde la etapa prenatal, perinatal, postnatal y durante todo el desarrollo evolutivo del ser humano. En este sentido, se plantean afirmaciones con un enfoque vigotskyano que infieren la necesaria localización evolutiva del niño y la debida estimulación en nuevas etapas, procesos o situaciones propias del desarrollo infantil (Marchesi, Coll y Palacios, 2017). Siguiendo a estos autores se especifica que el aprendizaje de un niño requiere madurez, motivación, comodidad, interés y confianza y que los adultos, por su parte, faciliten estos condicionantes a través de habilidades relacionadas con la pertinencia y permanencia.

Al mismo tiempo, se define que el aprendizaje requiere de elementos y experiencias estimulantes a nivel intrapersonal e interpersonal que en el núcleo familiar se enmarca a través de las interacciones familiares, culturales y relacionales con los elementos del entorno, que provocan condiciones óptimas para el aprendizaje efectivo. Se denota así, como un factor positivo para el aprendizaje, el encontrarse en un ambiente familiar, que motive constantemente (de acuerdo a la edad de los hijos), que satisfaga las ansias de conocimiento,

propias de los niños, que evidencien modelos parentales positivos, que incurran en estrategias de sana convivencia y que demuestren interés por logros alcanzados a nivel individual o grupal, en contextos escolares, familiares o comunitarios.

Asimismo, se señala que la estimulación es un componente del aprendizaje relacionado con el grado de significatividad que los progenitores y la familia brinden a la etapa escolar; de ahí, la existencia de estudios concernientes al nivel de importancia que las figuras parentales asignan a la realización de tareas escolares (Fernández-Alonso et al., 2016).

En definitiva, la estimulación familiar, adquiere un tratamiento preponderante en el desarrollo del proceso educativo de los niños, esto debido a que es esencial en el proceso evolutivo y que parte de una realidad propia, potenciando el desarrollo cognitivo, emocional y social de los educandos. Como contraste a lo manifestado, se expresa que la escasa estimulación, o de lo contrario, la sobre estimulación adquieren un efecto negativo en los procesos de aprendizaje.

#### 4.5.5. Nivel de instrucción

Un factor que incide en el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes es el grado de escolaridad de los padres (Ibabe, 2016). Partiendo de este enunciado, se detecta que, el nivel de instrucción de los progenitores y de los demás miembros de la familia, configura ventajas o limitaciones en el tema de apoyo directo a tareas escolares específicas como las actividades de refuerzo enviadas a los hogares, mismas que en muchas ocasiones son desconocidas por las familias y que se convierten, más bien, en espacios de frustración e impaciencia.

#### 4.5.6. Bagaje cultural

Las características culturales que identifican a cada familia están vinculadas a la realidad social que frecuentan; por ende, es de suma importancia reconocer las prácticas culturales como aspectos que intervienen en el desarrollo integral del proceso educativo. De esta forma, el interés por los procesos y acciones educativas, la ocupación del tiempo libre, la definición de roles de género a tempranas edades, la adecuación de espacios de estudio, entre otras; son elementos que pueden ser replicados de manera intergeneracional a través de la transmisión cultural, misma que se oficia de manera externa al individuo y que en muchos casos se enfatiza en las escuelas (Marchesi et al., 2017). En fin, el contexto cultural en el que se sitúa una familia, también posibilita o delimita el desarrollo efectivo del aprendizaje de los estudiantes.



## 4.6. Estudios acerca del papel de la estimulación familiar en el aprendizaje del alumnado de 9 a 11 años

### 4.6.1. Datos Internacionales

Existen numerosos estudios a nivel internacional que abordan esta temática, pero atendiendo al marco de actualidad se recaban aquellos desarrollados en los últimos años.

Un estudio longitudinal desarrollado en Estados Unidos, por Perkins et al. (2016), con la participación de 607 estudiantes y 1 071 padres y madres, concluye que la intervención de los padres en actividades de aprendizaje dentro del hogar, en sexto grado (11 a 12 años), tienen influencia positiva en aspectos de relaciones escolares y rendimiento estudiantil; por lo tanto, se vincula la participación parental en actividades educativas como un elemento de influencia efectiva en el desarrollo de aprendizajes de los alumnos.

Otro tipo de estudio, revela la relación existente entre las características estructurales de las familias y su influencia en el desempeño escolar de los niños (Castejón, 2016). De acuerdo a este análisis, se denota que la composición estructural, tipo de familia y el nivel socioeconómico actúan como constituyentes de estimulación o limitación en aspectos concernientes al desarrollo del aprendizaje; de tal manera que, en mejores condiciones socioeconómicas y de acuerdo a la dinámica, organización e implicación parental, se influencia (directa o indirectamente) en el proceso de aprendizaje del alumnado.

Igualmente, ya en el año 2020, un estudio realizado por Murillo y Hernández-Castilla con información recogida en 15 países de Latinoamérica, aplicado a 180 000 alumnos de dos rangos de edades específicas: 8-9 años y 11-12 años, indica que la inclusión de las figuras parentales en el proceso de aprendizaje escolar incide de manera directa en temas como el rendimiento académico. De acuerdo a este análisis, los niños de 8 y 9 años que disponen del apoyo de los padres para el desarrollo de tareas, evidencian mejores puntajes que los de 11 y 12 años; este resultado es mayor, cuando ese acompañamiento proviene de la figura materna. El estudio también refleja que la asistencia periódica a convocatorias escolares y a actividades extra clase influyen positivamente a un mejor desempeño académico. En el grupo de estudiantes participantes, los antecedentes en el ámbito educativo, socioeconómico, cultural y demográfico influyen en el desempeño escolar.

Finalmente, una investigación efectuada en España con la participación de 78 maestros recaba la percepción del profesorado en el desarrollo de refuerzos académicos en el hogar (tareas en casa) puntualizando como beneficiosa a la implicación de los padres en las acciones educativas diligenciadas desde el núcleo familiar y que fomentan un efecto positivo en el proceso escolar (Fernández-Freire, Rodríguez-Ruiz y Martínez-González, 2019). De esta investigación se distingue que el profesorado participante en el estudio, percibe el acompañamiento efectivo de los padres y madres en el desarrollo de actividades escolares en casa, como favorecedor y estimulante para el aprendizaje y que algunas dificultades se vinculan con el uso del tiempo y la sobrecarga al asumir múltiples roles, de manera especial, en el caso de las figuras maternas.

#### 4.6.2. Datos Nacionales

En el contexto ecuatoriano, una investigación efectuada, por Abril (2015), en la ciudad de Ambato, con la participación de 105 estudiantes de quinto a séptimo grado (9 a 11 años de edad) y con 105 padres de estos alumnos; evidencia que, en términos porcentuales, el 59% de estudiantes carecen de hábitos responsables para cumplir con las actividades educativas en casa, también se obtiene que el 67% de las figuras parentales no acompaña ni supervisa las labores académicas en el hogar y un 62% de padres participantes no estimula el desarrollo del proceso de aprendizaje del alumnado.

Otro estudio formalizado en Chone, expone que el 70% de los padres encuestados no le atribuye una adecuada relevancia al proceso educativo de sus niños; esto se evidencia por el alto índice de inasistencias a reuniones y el escaso apoyo a las actividades de refuerzo académico en casa (Reyes-Meza et al., 2016). También, en este estudio, se detecta el distanciamiento existente entre los estudiantes, las familias y los centros educativos; ya que los resultados manifiestan desconocimiento de intereses y preferencias individuales de los estudiantes, sentimiento de no tener apoyo en su educación, escasa o nula comunicación con el docente tutor, entre otras.

En el año 2021, de acuerdo a la situación contextual, Mera efectúa un estudio en la ciudad de Guayaquil, enfocado en educación básica media, con la participación de 70 estudiantes, 10 docentes y 1 autoridad educativa, utilizando recursos virtuales que la situación sanitaria, lo requiere. En esta investigación, desarrollada en el marco de la pandemia, se determina que el 71% de estudiantes no cuenta con estimulación proveniente de la familia o los docentes y el 100% manifiesta como importante la implicación parental en el proceso educativo. En cuanto

a la apreciación docente se concluye que más del 50% desconoce las competencias parentales para el desarrollo óptimo del aprendizaje, creen que inciden en temas de aprendizaje y que los padres no aplican estas competencias.

De acuerdo a estas evidencias recogidas en el contexto ecuatoriano, se revela que un gran número de familias desconoce la realidad educativa de sus representados, no estimula frecuentemente el desempeño en el proceso educativo, no apoya ni da seguimiento a actividades de refuerzo en casa, entre otras; es decir, las familias requieren fomentar habilidades de parentalidad positiva. En este tema, es pertinente que el profesorado también conozca y participe en acciones que impulsen mejores canales de comunicación e inserción de las familias al campo escolar.

## 5. Metodología

El presente trabajo se asienta sobre una metodología cualitativa, basada en una revisión descriptiva de la literatura existente, en cuanto al tema central de la investigación: efectos de la estimulación familiar en el aprendizaje de alumnos de educación básica media de 9 a 11 años de edad y su respectivo análisis; para ello, se procuró enfocar la búsqueda de fundamentación teórica y empírica en base a información pertinente, actualizada y contextualizada a la temática de investigación.

De tal manera que, para el desarrollo de esta aproximación bibliográfica, se han empleado buscadores en línea como: *Google Académico*, *Dialnet*, *Scielo*, *Researchgate*, *Latindex*, ERIC (*Proquest*), entre otros. Asimismo, para encontrar las fuentes bibliográficas se emplearon las siguientes palabras clave: estimulación familiar, proceso de aprendizaje, implicación parental, apoyo familiar, acompañamiento parental, familia y escuela, modelo sistémico, entre otras.

También, para seleccionar la información a utilizarse se emplearon criterios de inclusión atendiendo al idioma, la fecha de publicación, la fuente del material bibliográfico, el rango de edad de los estudiantes y el ámbito de aplicación.

Por otra parte, los contenidos que fueron excluidos se relacionaron con páginas y portales de opinión, apuntes y otros que carecían de validez o respaldo científico; así como también, la literatura que excedía el periodo de tiempo estimado para propiciar ese aporte de actualidad, las fuentes que no se alineaban con el rango de edad de los estudiantes o con la temática central de este estudio.

## 6. Marco contextual de la acción

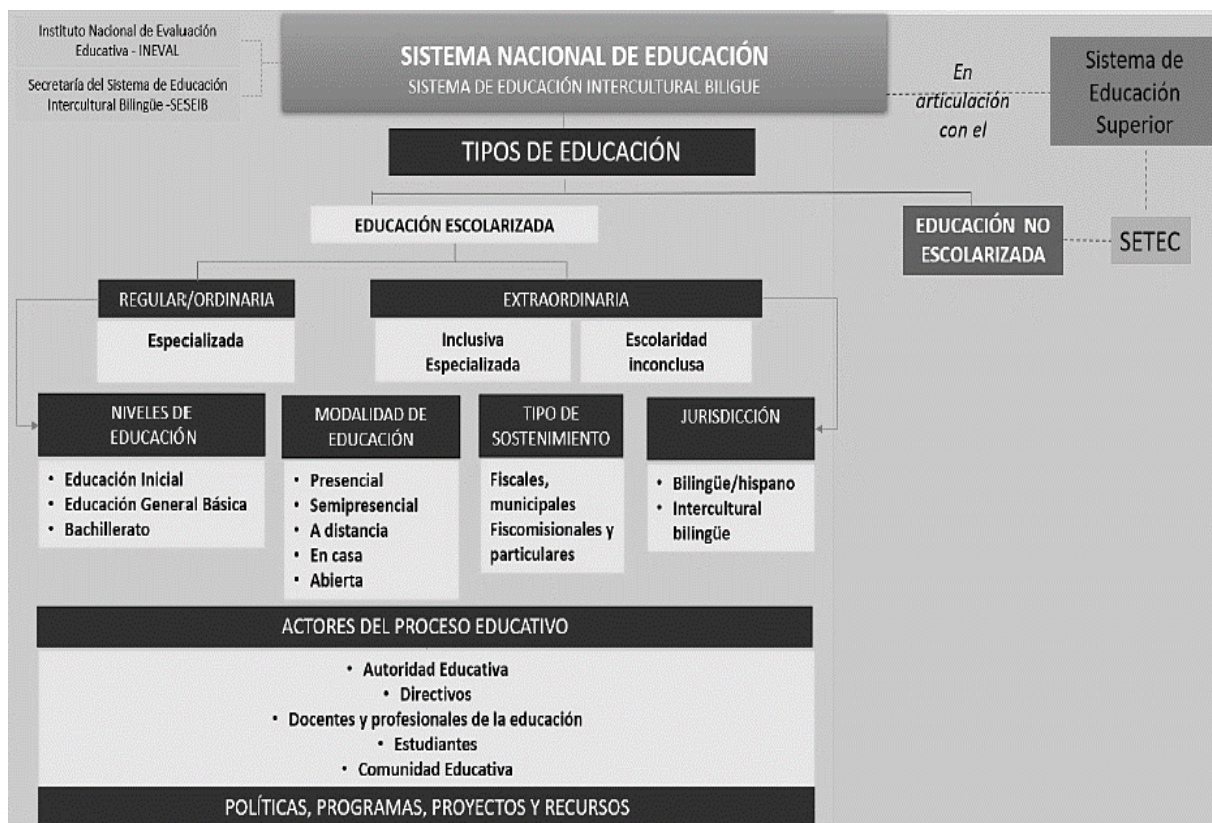
### 6.1. Realidad Educativa Nacional

La República del Ecuador, tiene una población aproximada de 17' 510 643 habitantes; de ellos, 4' 314 777 conforman la población estudiantil ecuatoriana, asistiendo a 16 209 centros educativos, en donde laboran 206 304 profesionales al servicio de la educación. El sistema educativo nacional está regido por el Ministerio de Educación, las Coordinaciones Zonales, los Distritos y Circuitos Educativos (Ministerio de Educación del Ecuador, 2020).

Asimismo, el Sistema Educativo Nacional comprende una organización de acuerdo al tipo de educación ofertada, misma que se observa en la Figura 4; en tal sentido, la educación escolarizada puede considerarse ordinaria o extraordinaria y concretarse en base a niveles, modalidad, sostenimiento o jurisdicción.

**Figura 4.**

Organización del Sistema Educativo Ecuatoriano.



Fuente: Ministerio de Educación del Ecuador, 2020.

### 6.1.1. Niveles educativos en Ecuador

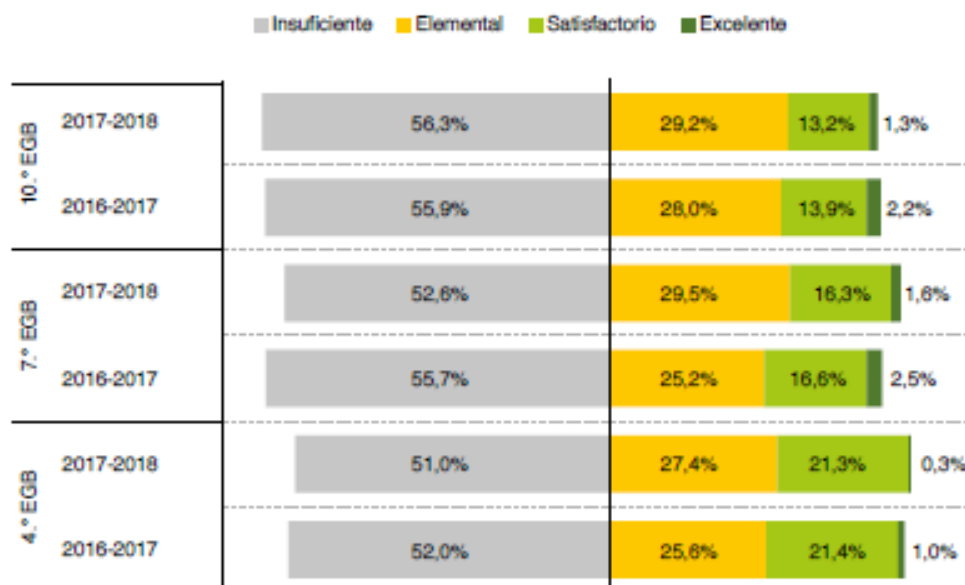
Como se viene indicando, la educación ecuatoriana ordinaria se compone de tres niveles que se denominan: Educación Inicial, Educación General Básica y Bachillerato. En cuanto al nivel de Educación General Básica; este se subdivide en: Preparatoria, Básica Elemental, Básica Media y Básica Superior.

En Educación General Básica (EGB), una de las problemáticas que se observa desde la praxis profesional, es el abandono escolar o deserción, que en el año lectivo 2019-2020 se puntuó en 1,31% en el nivel de Educación General Básica y que se incrementa con un mayor nivel educativo. Frente a esta realidad, se ha podido determinar que, las principales condicionantes, ante la pandemia, son originadas desde el ámbito económico, sanitario o de telecomunicaciones (Ministerio de Educación del Ecuador, 2020). Otros problemas que están presentes en la realidad ecuatoriana son: el absentismo escolar y la no promoción; esta última, de acuerdo a índices del INEVAL (2018), se sitúa en 1,25% a nivel nacional. Al parecer, estos problemas están ligados a las realidades educativas, sociales y familiares; mismas que se transforman en aspectos favorecedores, motivadores y estimulantes del aprendizaje en las escuelas o que de lo contrario, se convierten en limitantes.

De igual forma, los resultados de aprendizaje de la población estudiantil que transita la educación general básica, reflejan las dificultades que atraviesa el proceso educativo y las potenciales repercusiones de las falencias organizativas, estructurales y motivacionales del entorno escolar y familiar de los discentes. Es así que, de acuerdo a datos recuperados del INEVAL (2018), los logros de aprendizaje alcanzados al finalizar cada subnivel de educación básica, en los periodos lectivos 2016-2017 y 2017-2018, se ubican mayoritariamente en el nivel insuficiente, al superar el 50% de los casos. Esta información se puede visibilizar en la Figura 5.

**Figura 5.**

Niveles de logro de aprendizajes al finalizar los subniveles de EGB, en el año escolar 2016-2017 y 2017-2018.



Fuente: INEVAL, 2018.

### 6.1.2. Subnivel de Educación Básica Media

Siguiendo el tratamiento contextual del presente trabajo, este se concentra en el subnivel de Educación General Básica Media, que comprende el quinto, sexto y séptimo grado de educación, en donde sus cursantes alcanzan de 9 a 11 años de edad; grupo estudiantil, que, según los estudios analizados (Abril, 2015; Reyes-Meza et al., 2016; Mera, 2021) carece de apoyo y estimulación familiar para alcanzar con éxito el aprendizaje y la promoción escolar. En este sentido, se considera improrrogable, la inclusión y participación familiar en el aprendizaje; pues, a decir de Valle et al. (2016), estos elementos contribuyen eficazmente a una mejora educativa.

Por su parte, Jiménez e Hidalgo (2017) fundamentan que los vínculos emocionales, el diálogo, el apoyo, la estimulación, la organización de tiempos y rutinas, la demarcación de límites, reglas y consecuencias; como también el conocimiento y participación plena en aspectos de la vida diaria de los estudiantes, son aspectos indispensables que las familias deben poner en práctica para favorecer el desarrollo integral de sus miembros más jóvenes.

De igual manera, Rodríguez et al. (2016) confirman que la influencia y participación eficaz de los padres en el aprendizaje de los hijos es un elemento decisivo para el desarrollo fructífero del mismo; además, indican que, las condiciones socioeconómicas y socioeducativas de los padres son decisorias para evidenciar mejores resultados de aprendizaje.

En esta línea, la implicación y estimulación de las familias hacia cada una de las fases del aprendizaje, conlleva la promoción de habilidades parentales basadas en la comunicación, desarrollo emocional y afectivo, hábitos de estudio, participación activa, entre otras. Con lo expresado, se pone en manifiesto la necesidad de contribuir a la mejora educativa, con el diseño de un programa psicopedagógico, mediante el cual la escuela y la familia unifiquen esfuerzos, definan roles y marquen pautas a seguir para alcanzar cambios significativos en el sistema familiar y el contexto escolar.

## 6.2. Agentes implicados en la acción

El accionar educativo requiere la participación comprometida de todos los agentes influyentes en el aprendizaje, es así que, ante la problemática existente y para el desarrollo efectivo de la presente propuesta psicopedagógica se demanda la implicación oportuna de alumnos, familias, directivos y profesorado, personal de apoyo psicopedagógico y otros agentes externos. Entonces, al mismo tiempo, desde el horizonte sistémico, se plantea el análisis de los sistemas que aportan en el aprendizaje de los niños; y las interconexiones que conllevan características distintivas y relacionales (Carvalho-Barreto, 2016).

Los estudiantes son los protagonistas principales del proceso de educación, quienes poseen características individuales que deben ser atendidas considerando la primicia que indica considerar al alumno como agente activo del aprendizaje escolar y de sus evidencias de logro. Ya, desde un enfoque sistémico, se determina que el entorno en el que el niño se desarrolla, influye en su desarrollo; por lo tanto, los ambientes de interacción inciden en la formación integral del educando.

Igualmente, partiendo de la connotación determinante que tiene la relación entre la familia y la escuela para la consecución de objetivos y logros de aprendizaje, se establece como primordial la inserción activa de los padres en las actividades dirigidas por los centros escolares, que promuevan el aprendizaje de sus hijos e hijas; pero también, es apropiado el empoderamiento parental y la puesta en marcha de iniciativas familiares que procuren



cimentar hábitos, fortalecer responsabilidades y potenciar habilidades para el buen desempeño emocional, escolar, familiar y social.

Otros componentes esenciales de la acción propuesta, son los líderes institucionales y el personal docente; figuras educativas que, desde su labor profesional y social, preparan, planifican, promueven y ejecutan todas las estrategias concernientes al aprendizaje efectivo, a través de planes o proyectos como: Proyecto Educativo Institucional (PEI), Plan Operativo Anual (POA), Plan de Acción Tutorial (PAT), Programa Curricular Institucional (PCI), Manual de Convivencia, Plan de Unidad Didáctica (PUD), entre otros. De este modo, el personal docente y directivo institucional es una pieza clave para planear y plasmar la implicación estratégica que se inserta en la propuesta.

Por su parte, el personal de apoyo psicopedagógico cumple una función coordinadora, orientadora y guía en cada una de las fases de la programación para enrumbar el proceso desde el análisis de la realidad educativa, pasando por el diseño del programa, hasta llegar a la puesta en marcha y evaluación del programa.

Finalmente, se considera la participación de agentes externos como: personal sanitario, dirigentes comunitarios y políticos, personal de seguridad, personal de entrenamiento deportivo u otros; pues se procura un trabajo coordinado entre las esferas de desarrollo de los alumnos.

### 6.3. Impacto del aprendizaje

Según García-Pérez y Mendía (2015), la acción de acompañamiento, en términos generales, es prioritaria en el desarrollo individual y grupal, de la misma manera, es apropiada para impulsar la superación personal y colectiva de los seres humanos. En la misma línea, Vigotsky (1997) manifiesta la pertinencia del acompañamiento en iniciativas de interés dual promoviendo las interacciones de calidad y la relevancia social de las vivencias compartidas.

Como se viene analizando a lo largo de este trabajo investigativo, la estimulación, implicación y acompañamiento familiar en el proceso de aprendizaje de los escolares, son elementos condicionantes de un resultado positivo a nivel académico, de desarrollo personal, familiar y social; en tal sentido, se considera indispensable reaccionar frente a la problemática expuesta en apartados anteriores dando origen a un programa de intervención psicopedagógica.

En el ámbito de la iniciativa psicopedagógica, la estimulación parental en logros académicos obtenidos, culminación de proyectos, participación en actividades extraescolares o diálogos cotidianos aporta significativamente a la consecución de resultados favorables para el aprendizaje de los niños; así como la implicación activa, responsable, frecuente y colaborativa de los padres y madres de familia. En cuanto al tema de efectos negativos de la escasa estimulación, estos se asocian con el bajo rendimiento, la deserción escolar, el absentismo o la falta de promoción de grado; aunque también se pueden apreciar alteraciones a nivel conductual o de auto concepto como es el caso de las conductas disruptivas, la baja autoestima, el desinterés, la despreocupación, entre otras.

En este contexto, la función de la parentalidad positiva y efectiva, se vuelve estimulante para el aprendizaje de los alumnos y de gran relevancia en el margen de la realidad sanitaria que se vive a nivel mundial, por la presencia del virus SARS-CoV-2; situación repentina, que, en el ámbito educativo, ha requerido la motivación, participación, apoyo, acompañamiento, supervisión y organización de los padres del alumnado, asumiendo un nivel de compromiso superior al de otro tiempos (Ministerio de Educación del Ecuador, 2020).

#### 6.4. Respuesta institucional, legislativa y profesional

En el marco legal ecuatoriano, la Constitución de la República del Ecuador del año 2008, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), el Reglamento General de la LOEI, los Acuerdos Ministeriales, entre otros, establecen que los seres humanos gozan del derecho a la educación en todo el proceso evolutivo y que el eje central del proceso educativo está consolidado en el individuo que aprende (Ministerio de Educación del Ecuador, 2020).

De esta manera, la parte final del Art. 26 de la Carta Magna Ecuatoriana vigente, expresa el derecho y paralelamente, la responsabilidad de los individuos, las familias y la comunidad, de participar en el desarrollo del proceso educativo de los escolares. A la vez, la LOEI contiene como uno de los principios del proceso educativo, la corresponsabilidad, que demanda el trabajo, no sólo del alumnado y del personal docente, sino también de las familias y de otros actores sociales que beneficien el aprendizaje. Igualmente, esta normativa establece obligaciones de los responsables de los estudiantes en el proceso educativo, mismas que se resaltan, considerando su relación con el presente estudio; por tal razón, se extraen del Art. 13 (literal c,f,i) las siguientes obligaciones: brindar apoyo y seguimiento en el proceso de

aprendizaje de los estudiantes, así como asistir a convocatorias emitidas por el personal del centro educativo; favorecer el aprendizaje a través de la optimización de ambientes, organización de espacios y tiempo; y finalmente, brindar apoyo y motivación a los principales protagonistas de la tarea educativa, los estudiantes.

En esta misma línea, el Código de la Niñez y la Adolescencia, en el Art. 102, fija como deber primordial de los progenitores, ofrecer respuesta a requerimientos de tipo material, psicológico, afectivo, intelectual y espiritual de los menores; mientras que, en el Art. 9 se reconoce a la familia como la organización propicia para el desarrollo armónico e integral de los menores.

De acuerdo a lo señalado, la normativa legal ecuatoriana, reconoce la importancia del rol familiar en el aprendizaje de los educandos y su relevancia en el proceso educativo; en tal sentido, se orienta a los centros educativos, a conformar organizaciones institucionales (Comité Central de Padres de Familia, Gobierno Escolar, Comité de Grado), a planificar acciones que impliquen e incentiven la participación parental, mismas que se plasman en documentos como el Proyecto Educativo Institucional (PEI), Plan Operativo Anual (POA), Planificación Curricular Institucional (PCI), Plan de Acción Tutorial (PAT), Código de Convivencia; y a coordinar estrategias de actuación con el Departamento de Consejería Estudiantil u otras instituciones de apoyo, intentos que en muchas ocasiones no consiguen, el tan anhelado acompañamiento familiar a los estudiantes. Por tanto, se han emprendido algunas iniciativas, desde el Ministerio de Educación, que se relacionan con la creación de espacios para refuerzos académicos, la elaboración y socialización de guías de acompañamiento para docentes y padres o la puesta en marcha de programas como: Educando en Familia (Ministerio de Educación, 2020) que beneficia el desarrollo de habilidades parentales positivas en el proceso educativo.

En este sentido, a decir del Ministerio de Educación (2020), la inmersión directa de la familia en todo el proceso de aprendizaje del alumnado, pondera aspectos positivos como la autoestima y la motivación, que son elementos indispensables para el desarrollo del aprendizaje significativo.

## 7. Diseño y resultados. Bases de la intervención psicopedagógica

En base a la bibliografía consultada, se concreta como un factor influyente en el aprendizaje de estudiantes que comprenden las edades de 9 a 11 años, la motivación y estimulación familiar, que, de acuerdo a los postulados sistémicos, marcan condicionantes relevantes en el proceso de aprendizaje y el desarrollo íntegro del alumnado; pues al considerar a la familia, como un microsistema decisivo en su formación, es de vital importancia, la implicación de las familias, en cada etapa educativa que atraviesa el grupo estudiantil. Además, se ha resaltado la preponderancia del apoyo parental; ya que, la familia, a través de sus vínculos, apegos e interacciones, establece las condicionantes ambientales que direccionan el aprendizaje y sus resultados en el proceso educativo.

En tal situación, se distingue que los microsistemas: familiar y escolar, requieren una apropiada coordinación de estrategias que unifiquen objetivos y tracen rutas adecuadas para ofrecer un acompañamiento basado en la cooperación, las interacciones dialógicas, la corresponsabilidad y la estimulación, acordes a la realidad socioeducativa de cada centro escolar; por consiguiente, se da origen a un programa psicopedagógico de parentalidad positiva que destaque las habilidades parentales necesarias en el apoyo a la formación y educación de los estudiantes, así como el rol docente en base a la inclusión parental en actividades planificadas en el centro o en el hogar (Ceballos y Saiz, 2019).

Para el desarrollo del programa, se estipula como conveniente, la inserción del mismo, en los diferentes documentos institucionales que dirigen el quehacer educativo. En el contexto ecuatoriano están: el PEI, PCI, POA, PAT, entre otros; de manera específica, este programa se debe insertar, en el Plan de Acción Tutorial de los centros de educación primaria; ya que, se considera un componente necesario y fundamental del proceso educativo escolar. También se valora como indispensable, la participación activa y comprometida de los diferentes agentes educativos que intervienen de manera directa o indirecta en la adquisición de logros de aprendizaje. Dichos enunciados, aplicados de forma colaborativa, multidisciplinar e interactiva posibilitan el alcance de mejores resultados en el aprendizaje del alumnado.

La mencionada propuesta psicopedagógica se orienta a través del modelo de programas, que conlleva fundamentación teórica, estrategias organizadas de manera sistemática y trabajo

colaborativo para mitigar una problemática detectada en el ámbito de desarrollo del ser humano (Repetto, 2002, p. 297). En tal virtud, el diseño y aplicación del programa, requiere la implicación y trabajo coordinado de padres, personal docente y demás actores educativos.

De igual forma, esta iniciativa se plantea siguiendo una metodología constructivista y un enfoque sistémico, aspectos que señalan la interacción social como un hecho de aprendizaje, a partir de una visión de construcción activa (Ortiz, 2015, p. 95) y como el resultado de la correlación existente entre los microsistemas, escuela y familia, que repercuten en el mesosistema, consolidando el sistema general y, por lo tanto, incidiendo en el desarrollo del individuo (Bronfenbrenner, 1987).

### 7.1. Diseño del programa de intervención psicopedagógica

Para el diseño de la propuesta psicopedagógica se deben establecer los antecedentes de la actuación, la finalidad, la funcionalidad, factibilidad y el impacto que se genera en el aprendizaje de los estudiantes y las familias implicadas en la iniciativa, partiendo de la realidad socioeducativa y en función de los destinatarios del programa.

#### 7.1.1. Título del programa

Acciones que dejan huellas.

#### 7.1.2. Objetivos

General: Promover el acompañamiento y estimulación parental mediante la aplicación de estrategias lúdicas y de sensibilización que mejoren las interacciones familiares o escolares de desarrollo del estudiante.

Específicos:

- Crear espacios de reflexión y autoconocimiento intrafamiliar e interfamiliar en base a la metodología sistémica.
- Concienciar sobre la importancia del acompañamiento parental en el aprendizaje y su impacto en diferentes espacios temporales.
- Definir roles, habilidades, estrategias, estilos de trabajo y crianza, requeridos por los agentes educativos para ejercer el apoyo en el proceso de aprendizaje.
- Implementar espacios de diálogos permanentes en donde se escuche la voz de los padres y las peticiones de los docentes.

### 7.1.3. Metodología y descripción

La metodología del programa reconoce la importancia de la implicación directa de los agentes educativos en la ejecución de las diversas estrategias planteadas; por lo que, a más de las familias, también es fundamental la participación decidida, del personal docente y el apoyo de otros profesionales que puedan aportar positivamente en la consecución de objetivos propuestos. En este tema, un elemento de gran valía, en el aprendizaje, es la estimulación familiar, que, efectuada de manera responsable, reflexiva y motivante, impulsa el deseo de aprender, favoreciendo el proceso y los resultados obtenidos (Sáez, 2018); así pues, se encamina la implementación de talleres, charlas, debates, actividades lúdicas y recreativas, eventos culturales, deportivos y comunitarios, entre otros; que inciten el desarrollo de habilidades parentales y beneficien la estimulación para el desarrollo de un aprendizaje efectivo. Para ello, de acuerdo a lo expuesto, en las Tablas 2 y 3, se resaltan los ejes de acción del programa sobre los cuales se orienta la intervención psicopedagógica.

**Tabla 2.**

Ejes del programa, relacionados con el ambiente afectivo y físico.

Ejes de actuación	Agentes implicados	Estrategias metodológicas
<b>Ambiente emocional</b>	Familia Profesionales invitados	Sensibilizar acerca de la importancia del clima afectivo, la creación de vínculos parentofiliales, el apego seguro y la estabilidad emocional, utilizando técnicas de regresión, mentalización o proyección del futuro de sus hijos, acompañadas de actividades de escucha activa, empatía, resiliencia, autoconocimiento, entre otras. Además, como complemento, se pueden aplicar actividades lúdicas que fomenten el manejo adecuado de emociones y proporcionen ambientes saludables.  Producir un decálogo parental, que a partir de sus vivencias, características y realidades proyecten el cumplimiento de sus roles.

<b>Organización de tiempos y espacios</b>	Familia Docentes Agentes comunitarios	<p>Difundir los derechos y obligaciones parentales relacionados con la educación de sus hijos, a través de la vinculación de experiencias proporcionadas por otras familias o profesionales del cuidado de niños y niñas.</p> <p>Desarrollar autoevaluaciones a través de juegos de roles o reflexiones grupales para obtener valoraciones propias de la situación familiar, escolar o comunitaria en la que se debe incidir y así orientar a las familias acerca de la relevancia del tiempo que se invierte en el acompañamiento parental, haciendo énfasis en la calidad del tiempo compartido, más no en la cantidad.</p> <p>Guiar a los padres en la elaboración de horarios y cronogramas para el desarrollo de actividades académicas en casa, considerando la dinámica familiar y diligenciando responsabilidades compartidas.</p> <p>Impartir charlas que denoten la importancia de coordinar el desarrollo de actividades sociales, culturales o deportivas con los agentes comunitarios (entrenadores, líderes socio comunitarios), considerando las características individuales de cada familia.</p> <p>Compartir modelos de espacios apropiados para el desarrollo de actividades de refuerzo escolar en casa y orientar en la adecuación de un espacio propio, atendiendo a la disponibilidad de espacio y recursos.</p>
---	---	---

Fuente: Elaboración propia.

Además de los ejes: ambiente emocional y organización de tiempos o espacios, también es importante el tratamiento de los ejes: estimulación y comunicación e interacción, detallados en la Tabla 3.

**Tabla 3.**

Ejes del programa, relacionados con la estimulación y la comunicación.

Ejes de actuación	Agentes implicados	Estrategias metodológicas
<b>Estimulación</b>	Familia Docentes Agentes comunitarios	<p>Instruir a los padres, a través de talleres, <i>ginkanas</i>, <i>webquest</i>, <i>cazatesoros</i>, <i>blogs</i>, <i>wikis</i>, acerca de la función de la estimulación en el aprendizaje, partiendo de definiciones hasta llegar a ejemplos prácticos que trabajen el interés, el gozo por aprender, la superación de contratiempos, la resolución de problemas y la resiliencia.</p> <p>Generar espacios reflexivos para conocer la situación actual y proponer pautas de actuación en el hogar, así como en el centro educativo para propiciar espacios de estimulación continua y efectiva que apoyen la autoestima, el reconocimiento de habilidades individuales, la valoración del trabajo propio y la constancia.</p> <p>Facilitar estrategias de estimulación en el entorno intrafamiliar e interfamiliar, así como en el ámbito educativo para conseguir la motivación requerida en el proceso de desarrollo del ser humano utilizando estrategias como: la creación de acuerdos y compromisos entre padres, maestros y otros adultos que rodean al estudiante.</p>
<b>Comunicación e interacción</b>	Familia Docentes Agentes comunitarios	<p>Socializar el valor de la comunicación permanente, atenta, cordial, afectiva y asertiva entre los miembros de la familia y con los demás agentes educativos para conocer y coordinar acciones que beneficien el proceso formativo de los alumnos.</p> <p>Desarrollar actividades lúdicas que resalten el alcance del trabajo cooperativo y la aplicación de canales dialógicos entre los actores educativos que conforman los contextos de aprendizaje de los estudiantes.</p> <p>Inducir la conformación de comunidades y círculos de aprendizaje donde se compartan orientaciones, experiencias o actividades, que de manera presencial o virtual impliquen habilidades de parentalidad positiva.</p> <p>Proponer la creación de una cartelera informativa en las instituciones para exponer semanalmente la</p>



		<p>programación institucional y micro curricular del trabajo educativo.</p> <p>Aplicar técnicas de interacción como: la mochila lectora para crear espacios de comunicación a nivel intrafamiliar utilizando cuentos, folletos u otros recursos.</p> <p>Plantear la realización de proyectos educativos, festivales de arte (cine, música, pintura), ferias de integración, visitas de observación pedagógica, juegos familiares, entre otros; para fomentar la participación activa de padres, hijos y docentes.</p>
--	--	---

Fuente: Elaboración propia.

#### 7.1.4. Evaluación

Con la aplicación del programa: Acciones que dejan huellas, se busca potenciar las habilidades parentales que beneficien el acompañamiento y estimulación de los estudiantes; de esta manera, siguiendo los ejes de actuación y con la implicación directa de las familias y el equipo docente del centro educativo, se proyecta incidir en las interacciones familiares y orientar decisiones que provoquen mejoras en el proceso de aprendizaje del alumnado.

Ante lo expuesto, la evaluación del programa se propone efectuar en tres modalidades: inicial, formativa y final; considerando en cada fase, la participación activa de los destinatarios. En primera instancia, se considera aplicar una encuesta a los estudiantes, padres y maestros para determinar el punto de partida de la intervención; además, se visiona incluir visitas domiciliarias a las familias para recoger información previa a la ejecución del programa, que puede registrarse utilizando la observación y con apoyo de una rúbrica. Posteriormente, se planea la aplicación de una evaluación formativa que debe cumplirse al término de cada actividad y orientarse en los indicadores de evaluación, que se mencionan en la Tabla 4; para lo cual, se establecen como instrumentos apropiados: los informes, las entrevistas, las listas de cotejo, entre otros. Finalmente, una vez ejecutado el programa, se da lugar a la evaluación final, que consolida el impacto, la acogida y el nivel de logros alcanzados para generar cambios futuros que den continuidad o marquen la finalización del mismo. En esta fase, se faculta retomar la encuesta inicial, las visitas domiciliarias e incorporar una diana de evaluación y el informe concluyente.

**Tabla 4.**

Indicadores específicos de evaluación del programa: Acciones que dejan huellas.

Agente educativo	Indicador de evaluación
<b>Estudiantes</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Vivencia relaciones intrafamiliares basadas en el respeto y la convivencia armónica.</li> <li>• Percibe cambios significativos en los roles parentales.</li> <li>• Comunica logros, dificultades y otras experiencias diarias.</li> <li>• Establece vínculos y convive en un ambiente saludable.</li> <li>• Cumple acuerdos y compromisos, fijados en el entorno familiar y fuera de él.</li> <li>• Dispone de un tiempo y espacio organizado para la realización de tareas de refuerzo escolar.</li> <li>• Disfruta del proceso de aprendizaje y del acompañamiento parental.</li> </ul>
<b>Padres y madres de familia o representantes</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reconoce los derechos y obligaciones de los padres, como aspectos clave del rol parental.</li> <li>• Establece lazos afectivos intrafamiliares que refuercen el apego, la autoestima, la confianza, entre otros.</li> <li>• Demuestra interés en el proceso educativo y participa activamente en las actividades planeadas por la institución.</li> <li>• Reconoce la importancia de la estimulación y acompañamiento en el proceso de aprendizaje.</li> <li>• Estimula y alienta constantemente para no rendirse ante alguna dificultad.</li> <li>• Cumple acuerdos y compromisos, fijados en el entorno familiar y fuera de él.</li> <li>• Lidera la organización de espacios temporales y espaciales.</li> <li>• Proyecta un modelo familiar basado en las habilidades parentales positivas.</li> <li>• Mantiene contacto permanente con el personal docente y otros agentes comunitarios.</li> <li>• Dispone de diferentes estrategias prácticas para aplicar habilidades parentales.</li> </ul>
<b>Personal docente</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coordina la planificación de actividades en el PAT.</li> <li>• Demuestra flexibilidad en la ejecución de actividades familiares, considerando horarios acordes a las características de las familias, aportes y sugerencias.</li> <li>• Informa a las familias acerca de eventos, programaciones y temas a desarrollar en cada unidad didáctica.</li> <li>• Dosifica las actividades de refuerzo escolar enviadas al hogar.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"><li>• Mantiene canales dialógicos basados en la empatía y el respeto hacia las familias.</li></ul>
<b>Agentes comunitarios</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Estimula la participación constante en el proceso educativo.</li><li>• Apoya las pautas de actuación inculcadas en la escuela y familia.</li><li>• Coordina acciones que fomenten el desarrollo de habilidades parentales.</li></ul>

Fuente: Elaboración propia.

## 8. Conclusiones, recomendaciones y prospectiva

Al finalizar el proceso investigativo del presente TFM, se detecta la influencia de la estimulación e implicación familiar en el proceso de aprendizaje del grupo estudiantil, que comprende el rango de edad, aquí examinado (9 a 11 años); situación que conlleva beneficios o desventajas en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas. Ante este fundamento, se visiona el accionar del enfoque sistémico como una alternativa a seguir, para redireccionar las habilidades parentales enmarcadas en el sustento de una propuesta de intervención psicopedagógica que procure contribuir a mejorar las interacciones intrafamiliares e interfamiliares, considerando las características propias del ambiente en el que se produce el desarrollo de los estudiantes.

En tal sentido, se trazaron objetivos específicos que aporten a direccionar la revisión bibliográfica existente (fundamentación teórica) para plantear una propuesta psicopedagógica; por lo que, al tratar el primer objetivo, se reconoce al contexto de desarrollo del estudiante, como elemento decisivo en la adquisición de aprendizajes significativos y de calidad. Es así que, siguiendo la Teoría General de Sistemas de Bertalanffy y la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner, se determina que los diferentes estamentos de organización del contexto, inciden en las interacciones, así como, en las características individuales del ser humano; por tal razón, la familia y la escuela, son reconocidas como microsistemas de gran relevancia en el proceso formativo de los alumnos y por lo tanto, el aprendizaje puede experimentar ventajas o limitaciones que radican principalmente en aspectos organizativos, estructurales o de interrelación, de la misma familia; y de la familia, con otros agentes. En definitiva, la cohesión de la familia, al proceso educativo de sus hijos, conforma un ingrediente protagónico, estimulante y positivo para el desarrollo pleno de las actividades vinculadas al aprendizaje.

Al abordar el siguiente objetivo, se infiere, en base a los estudios citados en la investigación, la trascendencia de la estimulación familiar en el aprendizaje de escolares que oscilan entre las edades de 9 a 11 años. Esta acción motivadora, rebasa los estímulos materiales y en este estudio, se concentra en el interés, importancia, participación, acompañamiento e implicación parental; aspectos que, en el contexto ecuatoriano, revelan una problemática que urge ser atendida desde el campo de la psicopedagogía.

En congruencia con lo expresado, al trabajar el último objetivo de la investigación, se dio origen a una propuesta psicopedagógica, que teniendo como horizonte el enfoque sistémico, concentra directrices a considerar, en un programa de intervención que promueva la reeducación familiar y la adquisición de habilidades parentales positivas, relacionadas al acompañamiento y estimulación familiar.

Dada la magnitud de la corresponsabilidad entre la escuela y la familia, en el proceso de aprendizaje estudiantil, se considera la relevancia de este TFM, porque con base en las principales teorías de intervención familiar y los aportes de los estudios empíricos efectuados a nivel nacional e internacional, se plantea una iniciativa psicopedagógica, orientada a trabajar con la familia, como principal destinataria; pero también, apoyada por los demás agentes de educación que intervienen de manera directa o indirecta en el desarrollo integral del grupo escolar. En la guía mencionada, se procede a orientar a la familia completa, partiendo del afianzamiento de habilidades parentales y centrando las temáticas de actuación, en cuatro ejes primordiales: el ambiente emocional, la organización de tiempos y espacios, la estimulación y la comunicación e interacción; mismos que, al ser trabajados, de acuerdo a la realidad socioeducativa de cada institución, brindan mejoras significativas en el trayecto de la enseñanza aprendizaje.

En esta línea, el presente TFM, significa un aporte práctico, que parte de enunciados y fundamentos teóricos, para responder desde la psicopedagogía, a la problemática detectada y analizada, que como se ha venido aseverando, es un aliciente para el desarrollo pleno del aprendizaje; por tanto, se enfatizan los roles parentales que implican el cuidado de otras personas (alumnos), la satisfacción de necesidades escolares y el bienestar familiar, haciendo alusión a las acciones dialógicas, coordinadas, colaborativas y cooperativas, que impactan la tarea dual de educar a seres humanos que poseen características tanto personales como familiares, diversas. Es por eso que, ante la diversidad innegable, se recomienda establecer protocolos y pautas de actuación apropiadas para las familias; ya que, la propuesta debe orientar a todas las familias que se interesen o que lo requieran.

Por otra parte, entre las limitaciones encontradas en la ejecución de la investigación, se evidencia la afectación de la pandemia al emprendimiento de estudios empíricos en el ámbito educativo; ya que, la situación sanitaria que se experimenta, ha marcado grandes cambios en el ritmo del desarrollo socioeducativo.

En cuanto a futuras líneas de investigación, se plantean aspectos relacionados con la estimulación ante la virtualidad del aprendizaje, los efectos de la sobre estimulación, el impacto de la estimulación material versus la estimulación cognitiva, la estimulación como habilidad parental, entre otros; que dentro de la psicopedagogía pueden brindar orientaciones de gran relevancia para el trabajo directo con la familias y los demás agentes involucrados, en la compleja etapa, del aprendizaje escolar.

Por último, se expone la imperiosa necesidad de intervención ante la problemática existente; es así que, la propuesta conforma un punto de partida para contribuir a la educación parental, para ello, en el contexto ecuatoriano, se requiere salir de la tradicional escuela de padres y puntualizar la actuación psicopedagógica en un programa como el que se expone en este trabajo (Acciones que dejan huellas). Además, se debe recalcar que la educación es una noble tarea que forma a seres humanos y que no solo depende de la escuela sino también de la familia; esta última, que en muchas ocasiones carece de orientación porque la tarea de ser padres, implica habilidades, que se aprenden de acuerdo a las experiencias adquiridas en los hogares de origen o en la práctica diaria; por consiguiente, la labor del psicopedagogo es esencial ante esta realidad que demanda atención oportuna y que hace hincapié en la frase: los padres son el modelo y ejemplo más cercano que siguen sus hijos.

## Referencias bibliográficas

- Abril, D. (2015). *La participación de los padres de familia y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes del 5to, 6to y 7mo año del nivel básico de la escuela Fe y Alegría de la ciudad de Ambato*. [Trabajo de titulación, UTA]. Repositorio Institucional de la Universidad Técnica de Ambato. <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/12858>
- Asamblea Nacional Constituyente de Ecuador de 2007. (2008). Constitución del Ecuador. Montecristi.
- Benner, A., Boyle, A., y Sadler, S. (2016). Parental involvement adolescents' educational success: The roles of prior achievement and socioeconomic status. *Journal of Youth and Adolescence*, 45, 1053–1064. <http://dx.doi.org/10.1007/s10964-016-0431-4>
- Bertalanffy, L. (1954). *Teoría general de los sistemas*. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bertalanffy, L. (1976). *Teoría General de los Sistemas*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.
- Bowlby, J. (1993). *El vínculo afectivo*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard university press.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Barcelona: Paidós.
- Carvalho-Barreto, A. (2016). Paradigma sistêmico no desenvolvimento humano e familiar: a teoria bioecológica de Urie Bronfenbrenner. *Psicologia em Revista, Belo Horizonte*, 22(2), 275-293. <http://dx.doi.org/DOI-10.5752/P.1678-9523.2016V22N2P275>.
- Castejón, J. (2016). *Psicología y educación: Presente y futuro*. ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación
- Ceballos, N. & Saiz, Á. (2019). *La acción tutorial como escenario de colaboración familia escuela*. Universidad de Cantabria. España. <http://dx.doi.org/10.5944/reop.vol.30.num.2.2019.25336>

- Chavkin, N. (2017). *Family engagement with schools: Strategies for school social workers and educators*. Oxford University Press.  
<http://dx.doi.org/10.1093/acprof:oso/9780190642129.001.0001>
- Draper, R., Gower, M., Huffington, C., y Whiffen, R. (2018). Homework and course projects. En R. Draper, M. Gower, y C. Huffington (Eds.). *Teaching family therapy* (pp. 163–172). London: Routledge. <http://dx.doi.org/10.4324/9780429480850-9>
- Feixas, G., Muñoz, D., Compañ F. y Montesano, A. (2016). *El modelo sistémico en la intervención familiar*. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- Fernández-Alonso, R., Suárez-Álvarez, J. y Muñiz, J. (2016). Homework and performance in Mathematics: The role of the teacher, the family and the student’s background. *Revista de Psicodidáctica*, 21, 5–23. <http://dx.doi.org/10.1387/revpsicodidact.13939>
- Fernández-Freire, L., Rodríguez-Ruiz, B, y Martínez-González, R. (2019). Padres y madres ante las tareas escolares: La visión del profesorado. *Aula abierta*, 48(1), 77-84. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=177>
- García-Pérez, A. y Mendía, R. (2015). Acompañamiento Educativo: El rol del educador en Aprendizaje y Servicio Solidario Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 19, (1), 42-58.
- Garreta, J., y Macia, M. (2017). La comunicación familia-escuela. En: J. Garreta (Coord.), *Familias y escuelas. Discursos y prácticas sobre la participación en la escuela* (pp.71-98). Madrid, España: Pirámide.
- Gómez, P. (2017). Una mirada a la realidad educativa desde la perspectiva de la Pedagogía Sistémica. In *Forum Aragón: revista digital de FEAE-Aragón sobre organización y gestión educativa* (No. 22, pp. 23-27). Forum Europe de Administraciones de Educación-Aragón. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6345079>
- Ibabe, I. (2016). Academic Failure and Child-to-Parent Violence: Family Protective Factors. *Front Psychol*, (7). <http://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01538>
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2018). La educación en Ecuador: logros alcanzados y nuevos desafíos. Resultados educativos 2017-2018. INEVAL.



- Jiménez, L. e Hidalgo, M. (2017). La incorporación de prácticas basadas en evidencias en el trabajo con familias: los programas de promoción de parentalidad positiva. *Apuntes de Psicología*, 34(2-3), 91-100.
- Marchesi, A., Coll, C. y Palacios, J. (2017). *Desarrollo psicológico y educación III*. Madrid: Alianza Editorial.
- Mera, J. (2021). *Incidencia de la competencia parental en el proceso de aprendizaje de estudiantes de Educación Básica Media. Talleres para familias de parentalidad positiva*. [Trabajo de titulación, Universidad de Guayaquil]. Repositorio Institucional de la Universidad de Guayaquil. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/54437>
- Meza, J. & Páez, R. (2016). *Familia, escuela y desarrollo humano. Rutas de investigación educativa*. Bogotá: Kimpres.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2020). *Rendición de cuentas 2020*. <https://educacion.gob.ec/rendicion-cuentas-2020/>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2020). *Apoyo de las familias al rendimiento académico de hijos e hijas*. <https://educacion.gob.ec>
- Murillo, F. & Hernández-Castilla, R. (2020). ¿La implicación de las familias influye en el rendimiento? Un estudio en educación primaria en América Latina. *Revista de Psicodidáctica*, 25(1), 13-22. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2019.10.002>
- Ortiz, D. (2015). Constructivism as theory and teaching method. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación* (19), 93-110. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846096005>
- Páez, R., y Pérez, N. (noviembre 7-11, 2016). *La educación familiar: una necesidad en el escenario escolar*. Ponencia presentada en la II Bienal Iberoamericana de Infancias y Juventudes, Manizales.
- Paéz, R. & Pérez, N. (eds.). (2018). *Educación familiar: investigación en contextos escolares*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Park, S., y Holloway, S. (2017). The effects of school-based parental involvement on academic achievement at the child and elementary school level: A longitudinal study. *The Journal of Educational Research*, 110(1), 1-16. <https://doi.org/10.1080/00220671.2015.1016600>

- Perkins, D. F., Syvertsen, A. K., Mincemoyer, C., Chilenski, S. M., Olson, J. R., Berrena, E., Greenberg, M., & Spoth, R. (2016). Thriving in School: The Role of Sixth-Grade Adolescent–Parent–School Relationships in Predicting Eighth-Grade Academic Outcomes. *Youth & Society*, 48(6), 739–762. <https://doi.org/10.1177/0044118X13512858>
- Repetto, E. (2002). *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. 2. Madrid: UNED.
- Reyes-Meza, O. y Ávila-Rosales, F. (2016). La familia y su incidencia en el proceso educativo de los estudiantes de Enseñanza General Básica: estudio de caso. *Dominio de las Ciencias*, 2(1), 118-128. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5761669>
- Rodríguez, B., Amaya, R. y Rodrigo, M. (2016). Difficulties of Families to Participate in Schools. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(1), 79-98. [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-73782016000100005](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-73782016000100005)
- Sáez, M. (2018). *Estilos de aprendizaje y métodos de enseñanza*. Editorial UNED.
- UNESCO. (2015). *Los factores socioeconómicos afectan el rendimiento de los estudiantes de América Latina*. <https://lucidez.pe/unesco-factores-socioeconomicos-afectan-a-los-estudiantes-en-america-latina/>
- Valle, A., Regueiro, B., Núñez, J., Suárez, N., Freire, C. y Ferradás, M. (2016). Percepción de la implicación parental en los deberes escolares y rendimiento académico en estudiantes de Secundaria. *Revista española de pedagogía*, 74(265), 481-498. [https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/6190/percepcion\\_implicacion.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/6190/percepcion_implicacion.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Varela, M. (2015). *Relación entre los estilos de aprendizaje y los niveles de creatividad motriz*. México: Unam.
- Vigotsky, L. (1997). Interaction between learning and development. En M. Gauvain y M. Cole (Eds.), *Readings on the development of children*, 29-36. New York: W.H. Freeman and Company.